

E S P A C I O A B I E R T O



Mariela Chenú Melchior

El tren de medianoche



© Grupo Anaya, S.A., Madrid, 2008
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
Proyecto realizado por Ana Pinar
Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantilyjuvenil.com



El tren de medianoche

Mariela Chenú Melchior

1 INTRODUCCIÓN

Este libro nos permite asomarnos al alma de un muchacho que, como casi todos los adolescentes, siente que tiene el alma herida, que nadie podrá nunca asomarse a la sima de su tristeza, que está solo. Y descubre que crecer es aprender a saltar sobre ese precipicio y a vivir con las cicatrices que nos deja la vida. También es darse cuenta de que los demás no nos son ajenos y que si queremos ser entendidos, debemos procurar entender a los demás.

Nada de lo que ocurre en este libro escapa de lo cotidiano: los estudios, los amigos, las notas, las peleas con los padres, con los hermanos, los primeros amores... Lo cotidiano también puede ser trágico, como los accidentes de tráfico.

Los lectores podrán verse reflejados en esta novela escrita en primera persona por un joven como ellos, que les invita con su escrito a que reflexionen sobre sí mismos y sobre la «fábula personal» que se cuentan antes de dormir.

Mariela Chenú Melchior nos traslada a Argentina, la historia que leemos nos habla con otro acento, las palabras cobran nuevos matices, tienen una música deliciosa. Pero los sentimientos, sea uno argentino, mexicano, español o marroquí son los mismos. Es importante recordarlo, cuando miremos al compañero de pupitre estamos mirando a un semejante, no a un extranjero.

No está demás valorar la normalidad con la que la escritora nos cuenta cómo el dolor del alma se transforma en un trastorno psicológico, que se cura con amor, pero también con la ayuda de psicólogos y psiquiatras, y eso forma parte de la vida cotidiana.

2 ARGUMENTO

«En mi sueño estaba sentado solo sobre una butaca de cuero en el último vagón de un tren. Al principio, todo marchaba bien, se oía el murmullo del vaivén de las ruedas y se veían campos verdes con vacas pastando a través de las ventanillas. De repente, el tren comenzaba a ganar velocidad, cada vez iba más y más rápido». (Pág. 45).

Así describe Gustavo, el protagonista y narrador, su recurrente pesadilla, la que da título a la novela, que es una metáfora de lo que le está pasando, de la sensación de estar atrapado dentro de sí en su vida cotidiana y de que cada día se hunde un poco más en la tristeza. Los compañeros se burlan de él en clase, por ser gordito, porque le gusta el ajedrez, porque no se le dan bien los deportes y porque es un empollón. En casa, su padre le repite que «tiene que ser un verdadero hombre». Solo encuentra apoyo en Juan, su vecino, su amigo, su hermano.

Todo se precipita cuando, tras un incidente en el instituto, Gustavo tiene que pasar varias semanas en el hospital. Allí conoce a un joven doctor en prácticas, Federico Melmak, que quiere ser psiquiatra y que comprenderá los pesares de Gustavo, mucho más dolorosos que las fracturas físicas que le han conducido a la clínica.

Cuando vuelve al colegio, le espera otro duro golpe, Carolina, la compañera que le ha visitado durante su hospitalización y se había convertido en su novia, se avergüenza de su compañía. Juan, siempre al lado de Gustavo, le ayuda a superarlo y juntos pasan unas maravillosas vacaciones en el campo, pero a la vuelta la verdadera desgracia ennegrece el alma del protagonista: Juan muere en un accidente de tráfico.

Gustavo piensa en el suicidio, pero gracias a la ayuda de su familia, del doctor Melmak y de un nuevo amor supera su depresión. Descubre que la escritura es una verdadera terapia que logra exorcizar las más terribles pesadillas. Varios años más tarde, le ofrece a Guadalupe, su amiga y su amada, un regalo: un libro escrito por él titulado *El tren de medianoche*, y empieza diciendo: «No recuerdo bien cuándo comenzó esta historia...».

3 AUTORA

Mariela Chenú Melchior (Buenos Aires, Argentina) es profesora de Secundaria. Licenciada en Educación Especial, se dedica a la enseñanza de niños y adolescentes con capacidades diferentes. Escribe para el público infantil y juvenil desde muy temprana edad. Es autora de varios cuentos y poesías que figuran en distintas antologías.

4 PERSONAJES

Gustavo es el narrador y protagonista, al iniciar su historia tiene trece años y se siente incomprendido y rechazado. Le gusta el ajedrez, la lectura, la serie *Star Trek* y está enamorado de una chica preciosa, pero ¿cómo le va a querer siendo él gordito, la «nenita» de sus burlones y crueles compañeros?

Guadalupe es la chica que le enseña a Gustavo que la escritura es una aventura, la de descubrir el mundo y encontrarnos a nosotros mismos. Es una chica menuda, morena, inteligente y comprensiva, que sabe apreciar las cualidades de Gustavo y que se convertirá, finalmente, en su amor.

Carolina es la muchachita hermosa que le da su primer beso, pero que le traiciona porque no le gusta pasear con un chico que no es guapo ni popular.

Juan es el amigo de Gustavo, a quien siempre le cuenta todo, es como un hermano. Juan es alegre, optimista, digno de confianza y se siente seguro de sí y de sus gustos, aunque no coincidan con los de la mayoría de los chicos de su edad. Desgraciadamente, muere en un accidente de tráfico, y Gustavo tiene que aprender a seguir adelante sin él.

Federico Melmak es un joven doctor alto, delgado y pelirrojo, que vive su profesión con auténtica vocación. Procede del campo, de una ciudad en la que el médico más cercano estaba hasta hace poco a varios kilómetros. Sabe que la vida es un negocio serio y duro, pero también sencillo y lleno de felicidad. Decide especializarse en psiquiatría y su ayuda será decisiva para Gustavo.

5 TEMAS

❑ **La amistad**, entendida en un sentido profundo: como apertura al otro, como una comunicación personal e íntima. La amistad y el amor nos libran de la soledad.

«[...] a veces aquel miedo de quedarse solo llevaba paradójicamente a que la persona se quedara sola de verdad». (Pág. 94).

«Con Juan nos reíamos uno del otro, pero, a diferencia de las burlas de mis compañeros, estos eran chistes amistosos que nunca ofendían. A veces nos inventábamos apodos. El día en que construimos una nave espacial con cajones de manzanas, me martillé el dedo sin querer y él me llamó Gusclavo. Un invierno, Juan estuvo muy resfriado y estornudaba tan fuerte que lo apodé El Trueno. Y cuando me enyesaron en el hospital, él me llamaba La Momia». (Pág. 63).

□ La amistad y el amor requieren **generosidad y empatía**, hay que dar para recibir. Y lo mismo ocurre en el entorno familiar; esta historia nos permite traspasar las puertas de un hogar, en el que se discuten temas corrientes, no está de más que los padres traten de ponerse en el lugar de los hijos, y a la inversa, solo así se podrá llegar a acuerdos y a crecer todos como personas:

«Si los sentimientos se pudieran oler, diría que el cariño y la familia tienen aquel aroma a pan casero. Digo familia porque la familia no es solo un grupo de gente que vive bajo el mismo techo». (Pág. 59).

□ Los amigos, la familia, los libros ayudan a vivir mejor, pero cada uno habrá de encontrar en sí mismo el ánimo para seguir adelante, para no rendirse, para soportar las penas sin perder la alegría. Se tiene el **deber de intentar ser feliz**, y de hacer felices a los otros; los derechos vienen después, como descubre el narrador de esta historia de superación personal.

«Estoy aprendiendo a quererme como soy, con lo bueno y con lo malo, porque nadie es perfecto. Guadalupe dice que uno tiene que quererse a sí mismo, aunque sea un poquito, para sentirse querido por los demás. Creo que tiene razón [...]». (Pág. 145).

A C T I V I D A D E S

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación previas a las lecturas del libro, para suscitar el interés, y posteriores a ella, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.



ANTES

DE LA LECTURA

¡VIAJEROS AL TREN!

El tren es un medio de transporte lleno de magia, literaria y cinematográfica. Propondremos a los alumnos que busquen imágenes: fotografías, pinturas, ilustraciones... relacionadas con el ferrocarril, con trenes actuales o de antaño. Con esas imágenes ambientaremos la clase antes de iniciar nuestro viaje literario.

ARGENTINA

Se leerá la biografía de la autora y se anticipará a los lectores que la acción transcurre principalmente en su Buenos Aires natal. ¿Qué saben de esa ciudad? ¿Y de Argentina? Quizá haya algún lector en el grupo que proceda de ese país y pueda aportar sus recuerdos. En cualquier caso, por grupos, se elaborarán folletos turísticos con fotos y textos que «guíen» nuestro viaje literario.

EL PRINCIPIO

Leeremos el primer párrafo de la novela y sugeriremos que lo utilicen como punto de partida para narrar alguna experiencia de gran importancia en sus vidas.

Pondremos en común esos textos, seguro que tendrán aspectos similares con las vivencias del protagonista.

EL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

Se leerán las tres primeras páginas en las que Gustavo, el protagonista y narrador, mantiene una discusión con su profesora de Historia sobre el descubrimiento de América y sus consecuencias. Partiremos de los argumentos de ambos personajes para debatir en el aula sobre las cuestiones planteadas.

SUEÑOS DE VIGILIA

«Era tan lindo soñar despierto». (Pág. 21).

En sus ensoñaciones se refugia Gustavo para huir de sus problemas diurnos y de las pesadillas nocturnas. Se ve cabalgando en una estancia argentina, pescando en su río... ¿En que ensueños se embarcan nuestros lectores cuando dejan de prestar atención en las clases, cuando dejan de escuchar las regañinas de sus padres o cuando se «atrincheran» en sus habitaciones? Conversaremos sobre ello.

COMPAÑERO DEL ALMA

«Habíamos sido vecinos toda la vida. Éramos como hermanos. [...] Yo le enseñé a hacer piruetas con la bicicleta, a buscar malas palabras en el diccionario y a construir modelos de aviones con madera balsa. Él me enseñó a jugar al ajedrez, a chatear por internet y a rezar cuando estaba triste». (Pág. 25).

Esta es la hermosa descripción que hace Gustavo de su amistad con Juan. Se la presentaremos a los jóvenes y conversa-

remos sobre qué significa «ser amigos». Reflexionaremos también sobre lo que supondría para ellos perder a su mejor compañero, ya que, como leeremos, el protagonista del libro va a pasar por ese durísimo trance.

DICCIONARIO SENTIMENTAL

Como continuación de la actividad anterior, propondremos estas palabras de Gustavo como definición de amistad: «Un amigo de verdad nunca se va del todo, siempre deja una luz pequeñita en el corazón. Una especie de estrella que te guía en una noche oscura y te muestra el camino cuando estás perdido». (Pág. 76).

Cada uno escribirá su propia definición. Con todas ellas elaboraremos un *Diccionario sentimental* que podrá incluir otras palabras que los lectores consideren del mismo campo semántico. Además, podrán incluir poemas, canciones o imágenes que reflejen los pensamientos y sentimientos que han querido condensar en sus definiciones.

UN BESO ¿ROMÁNTICO?

«Nuestro primer beso fue en el lugar más romántico del mundo, debajo de la camilla de mi habitación. Solo una sábana translúcida, extendida en función de una cortina, nos separaba del mundo exterior». (Pág. 34).

Gustavo, como todo protagonista que se precie, vive un par de historias de amor; el párrafo que abre esta actividad

describe su primer beso, en un hospital, muy romántico, pero también algo cómico. Les invitaremos a que aporten escenas de películas en las que se contemplen besos a la vez apasionados y divertidos. ¿Se atreverán a narrar con sentido del humor sus propias experiencias?

UNA PALABRA, UN CUENTO

La lectura y la escritura van a ser para Gustavo verdaderas terapias; supondrán para él una forma de recomponer su historia personal y de imaginar un futuro lleno de esperanza y posibilidades.

Una buena amiga le enseña una técnica para escribir cuentos. Animar a los lectores a realizar *microrrelatos* en los que expresen sus más profundos sentimientos, después se pueden recitar en clase y celebrar un certamen literario.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

DICCIONARIO PANHISPÁNICO

La lectura de estas páginas tiene otro acento; muchas palabras, aunque entendidas por todos los hablantes de español, nos suenan peculiares. Propondremos que entre todos vayan elaborando un diccionario con los términos peculiares que encuentren en la novela, propios de Argentina. Que busquen los términos en el *Diccionario Panhispánico de dudas*.

BUENOS AIRES EN LA PRENSA

¿Qué pasa en Argentina mientras Gustavo sale de su túnel personal? Mientras leen este libro, pueden recoger algunas noticias aparecidas en los periódicos sobre ese país. También podrán navegar por internet para ojear la prensa digital argentina. Con todo ello se compondrá un dossier de prensa que ayudará a enmarcar el argumento.

Le pediremos a los lectores que presten especial atención a las noticias relacionadas con el mundo de la cultura, tan próximo a los intereses de Gustavo.

OLORES Y SABORES

«Las costumbres, los olores, la forma de hablar, es todo tan diferente. Al principio me sentía como perdida, completamente extraña». (Pág.106).

Estas palabras pronunciadas por Guadalupe, serán muy bien entendidas por algunos de los lectores que quizá hayan emigrado con sus familias desde países muy lejanos. Les pediremos que compartan su experiencia con el grupo.

Invitaremos a que cada lector procedente de otro país aporte una receta de cocina y una canción tradicional de su tierra. Los jóvenes de nuestro país probablemente procedan de familias originarias de diferentes regiones, ellos contribuirán con el folclore y la gastronomía de esas zonas. Como punto y final de esta experiencia, podemos organizar un festival multicultural que incluya un recital musical y una degustación gastronómica.

PESADILLAS ILUSTRADAS

Gustavo nos narra en su historia varias pesadillas que reflejan su personal descenso a los infiernos. Sugeriremos que seleccionen la que más les haya impresionado y la ilustren. ¿Se animan a hacer lo mismo con algún mal sueño que ellos hayan tenido?

EMPATÍA

Gustavo sufre porque sus compañeros se burlan de él, porque no sabe a quién confiar sus íntimos temores. ¿No deberíamos tratar de comprender cómo se sienten los demás para no herirlos, para hacer posible que unos y otros podamos ayudarnos y comprendernos?

La literatura ayuda porque muestra al lector los sentimientos más íntimos de los personajes, así lo reconoce el futuro psiquiatra de esta historia. Para que los estudiantes desarrollen su capacidad de empatía, les pediremos que seleccionen y analicen pasajes de la novela en los que se pongan de manifiesto los pensamientos y emociones de diferentes personajes.

EL INSTITUTO EN COLUMNA

«En el instituto cada vez que uno saca un aplazo, los padres tienen que firmar una notita en papel amarillo confirmando que ellos están enterados de la mala nota. Yo no sé por qué no mandan un aviso cuando uno se saca un nueve o un diez. Ahora que lo pienso es una buena idea para escribir en mi columna del periódico del colegio». (Pág. 87).

Cada lector redactará una columna periodística sobre algún tema relacionado con la vida del centro que se podría mejorar. Reuniremos todos los textos en una Revista del Aula y procuraremos que sus artículos y propuestas lleguen a toda la comunidad escolar.

ÁLBUM DE VIAJE

Juan y Gustavo tardan ocho horas en el viaje que les lleva de Buenos Aires a la estancia donde pasan sus vacaciones. ¿Qué paisajes pudieron contemplar por la ventanilla del coche?

Propondremos que busquen imágenes de los paisajes argentinos por los que pudieron pasar. Con todas ellas se elaborará un «álbum de fotos» que bien pudo haber guardado Gustavo junto a su diario.

LOS OTROS

Las experiencias que nos cuenta Gustavo muestran qué hirientes pueden ser los comentarios burlones de los compañeros. ¿Ocurre algo así en nuestro entorno?

El mejor remedio es conocerse y respetarse. Propondremos una actividad para que se descubran unos a otros: se formarán grupos de tres en tres alumnos al azar, cada grupo tendrá que conversar sobre sus gustos, sus aficiones, sus familias y sobre lo que pensaban de los otros antes de la conversación. Después dialogaremos sobre la experiencia y comprobaremos si algunos de sus «descubrimientos» les han sorprendido.